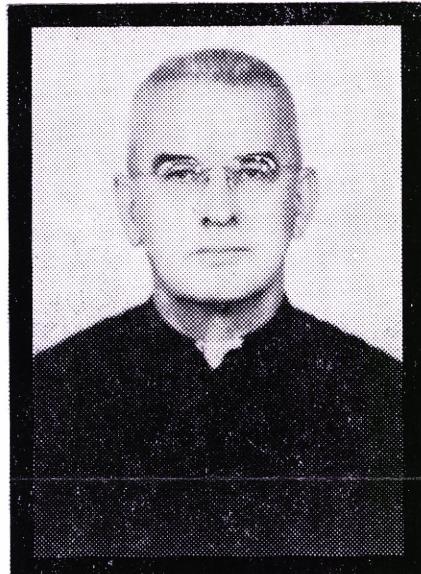


CASA INSPECTORIAL
“SAN JOSE”

LIMA - PERU

Lima, 19 Febrero 1982.



Queridos Hermanos:

El día 19 de Enero de 1982 se presentó al llamado definitivo del Padre, nuestro tan querido hermano el

SAC. JOSE MARIA KASPERCZAK BOINSKI

pronunciando generosa y concientemente su “FIAT” al Señor, que lo llamaba “a dar a su consagración el supremo cumplimiento” (Const. 122)

El aprecio de que gozaba en todos los ambientes se puso de manifiesto a través de los innumerables testimonios recogidos durante la capilla ardiente, del interés y aprecio mostrado por los Medios de Comunicación Social, y sobre todo del número, realmente impresionante de 76 sacerdotes concelebrantes y amigos asistentes a la Misa de cuerpo presente, presidida por el Sr. Nuncio Apostólico Excmo. Mons. Mario Tagliaferri, acompañado por el Obispo Salesiano Excmo. Mons. Emilio Vallebuona. El Sr. Cardenal de Lima, reunido en Conferencia Episcopal, se hizo representar por cuatro Canónigos de la Catedral.

Resultó nutrida la representación de la Colonia Polaca, encabezada por el Sr. Embajador y el Sr. Cónsul. Numerosísimos los exalumnos y amigos que llenaron las naves de la espaciosa Basílica de María Auxiliadora y que expresaron su pesar por la pérdida del amigo y del servidor de Dios y de sus hermanos.

Fue particularmente devota y emocionante la despedida en el cementerio, donde tras sentidas palabras del P. Vicario Inspectorial Pablo Corante y de un exalumno de la promoción 1941 Mario Cavagnaro, los integrantes del grupo de cantores que solían acompañar al Padre José en la misa radiada y televisada de los domingos, le han tributado su postrer homenaje.

Datos Biográficos

Nació el P. José el 9 de Marzo de 1909 en Opalenica, región de Posnania, Polonia, en un hogar signado por una profunda fe cristiana, un entrañable amor a la Virgen y la fidelidad a toda prueba a la patria en las horas venturosa y aciagas de su milenaria historia.

Sus padres, José y Tekla Boinski, supieron transfundir en la vida de su hijo los tesoros de su fe y pudo así José al advertir la llamada de Dios a la Congregación Salesiana, ingresar al aspirantado salesiano de Lad, desde donde con resuelta decisión pasó al noviciado de Czerwinski, a 70 km. al norte de Varsovia.

Cuando el 18 de Julio de 1928 llegó al noviciado, iniciaban con él el periodo de la prueba consagratoria otros 86 jóvenes, procedentes de diversos colegios de Polonia. Aquel año tuvo una peculiar característica: los que se disponían a ofrendar su vida al Siervo de Dios Don Bosco al comienzo del noviciado, veían antes de concluirlo a Don Bosco beatificado el 2 de Junio de aquel 1929. La profesión religiosa fue emitida el 21 de Julio siguiente.

Cincuenta años más tarde, en 1979, diecinueve de aquellos entonces jóvenes sobrevivían del grupo de más de ochenta neoprofesos. En aquella fecha de oro de la profesión, seis de los diecinueve fuera de Polonia continuaban en la brega del trabajo: tres en el Perú y otros tantos en Chile y trece aún en la patria lejana. Los demás ya en la gloria de los elegidos, pasada la cruel travesía de la Segunda Guerra Mundial.

Al finalizar el mismo año, integrando una nutrida expedición misionera, partía de Turín hacia Perú, teatro que debió ser de su actividad ininterrumpida durante 52 años.

- Su fidelidad firme y constante a la Iglesia y a la Congregación,
- Su notable actividad, sobre todo en favor de los jóvenes y enfermos.

El P. José fue hombre totalmente al servicio de los demás; lo ha demostrado con las múltiples atenciones que gozaba prestar a cuantos acudían a él.

La participación a los funerales ha demostrado la honda huella que ha dejado en las almas de sus exalumnos y de las gentes con quienes tuvo trato por razón de su ministerio y de las incumbencias que le había confiado la Inspectoría.

Asesor, durante años, de la Asociación de Exalumnos y luego de los Cooperadores, se esforzó por inculcarles con el mejor espíritu salesiano una profunda devoción mariana.

Demostró amor filial a Don Bosco y a la Congregación. Lamentaba profundamente la falta de vocaciones religiosas y sacerdotiales, y no pudiendo intervenir de otra forma, optó por hacerlo mediante una campaña de oraciones entre los cooperadores, a quienes reunía todos los jueves para una muy larga adoración ante el Santísimo.

Su fuerte temperamento contrastaba con la profundidad de sus sentimientos. Lo han experimentado aquellos que lo conocían a fondo y que en su última enfermedad iban a visitarlo.

Altas personalidades del Gobierno, la Cultura y la Iglesia encontraron en él un fiel, leal y entregado confidente y amigo.

Recibió condecoraciones de S. S. Pío XII y del Gobierno Polaco, y en 1979 el Gobierno Peruano lo condecoró por sus 50 años de labor educacional.

Se había identificado plenamente con el Perú y su pueblo, al que se entregó con todas sus energías, en su acción educadora y evangelizadora. Conocida es su expresión habitual: "HE NACIDO BAJO LA BANDERA BLANCA Y ROJA, Y BAJO UNA BANDERA BLANCA Y ROJA MORIRE". Y así fue.

En su breve, pero dolorosa enfermedad nos dejó la lección del buen religioso que busca unir su voluntad con la de Dios, en el gozo de

Todos los domingos celebraba la Santa Misa, transmitida por televisión en el canal 7, llegando con su unción sacerdotal a miles de enfermos, ancianos e impedidos.

Por 12 años dirigió también la transmisión radial de la Santa Misa desde la Basílica de María Auxiliadora, por las ondas de Radio Nacional.

Las tardes de los domingos las dedicaba a visitar a los enfermos. La fuerte fibra de nuestro hermano se fue debilitando. Pero, aún acusando crecientes malestares, siguió trabajando hasta el último momento. El Rector Mayor de los Salesianos, Don Egidio Viganó, en su participación de condolencia lo califica, y con razón, de "infatigable salesiano".

Después de un primer colapso cardíaco a inicios de Diciembre, se recuperó y enseguida aceptó generosamente predicar los ejercicios espirituales a las religiosas de San Camilo que con tanto cariño lo habían atendido en la clínica. Siguió así despachando varios asuntos de su oficina hasta el día 28 de Diciembre; y no pudiendo ya regirse en pie, optó por internarse nuevamente en la misma clínica. Los médicos decidieron operarlo de cálculos biliares, pero se dieron con la sorpresa de un avanzado cáncer al pancreas.

Durante los días que precedieron a su muerte tuvo el consuelo de ser asistido día y noche por los jóvenes sacerdotes de la Inspectoría, reunidos en Lima para un cursillo de formación permanente, y por muchas personas amigas que le hicieron de padres y hermanos. En especial se alegró mucho de la visita de S. Emcia. El Sr. Cardenal Juan Lanzáuri Ricketts y del Nuncio Apostólico Mons. Mario Tagliaferri, como también de varios Obispos y Autoridades.

El día 19 de Enero partió hacia la casa del Padre, serenamente, confortado por los sacramentos de la fe.

Perfil Humano y Salesiano

El Excmo. Mons. Emilio Vallebuona en la homilía de la Misa de exequias, ha subrayado tres características del P. José:

- Su devoción entrañable a la Virgen,

Llegado al Perú, pasó a Magdalena del Mar donde en la Casa de Formación Salesiana estudió en los años 1930-31 el curso de filosofía. Los años 1932 a 1934 lo encuentran en el Colegio Salesiano de Piura cumpliendo el tirocinio práctico bajo la dirección del P. Fortunato Chirichigno, más tarde primer Obispo de la Diócesis del mismo nombre. En aquel Colegio en 1934 hizo los votos perpetuos.

Los años 1935 a 1938 los dedica al estudio de la teología en Lima, coronándolos con la ordenación sacerdotal recibida en la iglesia del Monasterio de la Concepción, junto con otros neosacerdotes —seis salesianos— de manos del entonces Arzobispo de Lima Mons. Pedro Pascual Farfán. Con la muerte del P. Jorge Pech en Bolivia y la reciente del P. José, sobreviven de aquella ordenación el P. Ebner en Bolivia y los Padres Mc. Bride, Rasetto y Wilk en el Perú.

Apóstol infatigable, trabajó con tenacidad y entrega a su Congregación, primero como Ecónomo Inspectorial (1940-49), al lado del siempre recordado Padre José Coggiola, y luego en varias casas de la Inspectoría como director de estudios, administrador y profesor. Los últimos 11 años (1970-81) los transcurrió en la Casa Inspectorial como encargado de los Cooperadores y del despacho de asuntos de la Inspectoría, relacionados con los distintos Ministerios gubernamentales y Autoridades públicas.

El P. Inspector, José Ramón Gurruchaga, que lo asistió en los últimos días de vida hasta el momento final, recogió de sus labios un mensaje de fidelidad y lealtad inquebrantables a su vocación y misiones recibidas. Muchas veces repetía, afirmando esta actitud: "No fallaré" y así fue.

Mientras cumplía con generosa dedicación sus cargos, multiplicaba su actividad para el servicio de la Iglesia y en bien de tantas almas. Y así:

Durante años fue Maestro de Ceremonias del Sr. Cardenal en las funciones litúrgicas de la Catedral.

Por muchos años fue capellán del Asilo de los Ancianos, a los cuales todas las mañanas en la Santa Misa dirigía su palabra de consuelo y de fe.

Todos los sábados tenía la catequesis a los fieles que se preparaban para la Confirmación y los acompañaba en la Catedral el día de la recepción del Sacramento.

la entrega definitiva. Y su último sacrificio, el del grano de trigo que se dispone a morir para dar frutos más abundantes, fue ofrecido por las vocaciones de la Iglesia y de la Inspectoría.

Confiamos en esa Misericordia Divina, que el P. José siempre predicó con celo ardiente, como también en la promesa de Don Bosco: "Pan, Trabajo, Paraíso"; pero al mismo tiempo el misterio de la comunión de los santos nos invita a rezar por el tan querido hermano que nos ha dejado.

Al concluir este breve recuerdo del querido P. José deseo expresar, a nombre de la Comunidad Inspectorial, un gracias muy sentido a las religiosas de S. Camilo de la Clínica Tezza, a los Doctores y Enfermeras, que lo han atendido tan fraternalmente, hasta tal punto que el P. Inspector dijera que la Clínica, más que un Centro de salud, ha sido para él una casa de familia; a todos los hermanos que lo han acompañado constantemente en sus últimos días y a todos los que de una manera u otra nos han acompañado en estos momentos tan dolorosos.

Que el Señor haya acogido benevolamente el alma del Padre José!

Desde el cielo implore del Altísimo, que suscite muchas y santas vocaciones con las características de salesianidad y vida sacerdotal que él nos ha dejado.

Afmo. en Don Bosco

Sac. Juan Schoutens
Director

Datos Necrológicos:

P. José María Kasperczak Boinski

Nació en Opalenica (Polonia) el 9 de Marzo de 1909

Primera Profesión en Czerwinsk el 21 de Julio de 1929

Ordenación Sacerdotal en Lima el 22 de Mayo de 1938

Murió en Lima el 19 de Enero de 1982